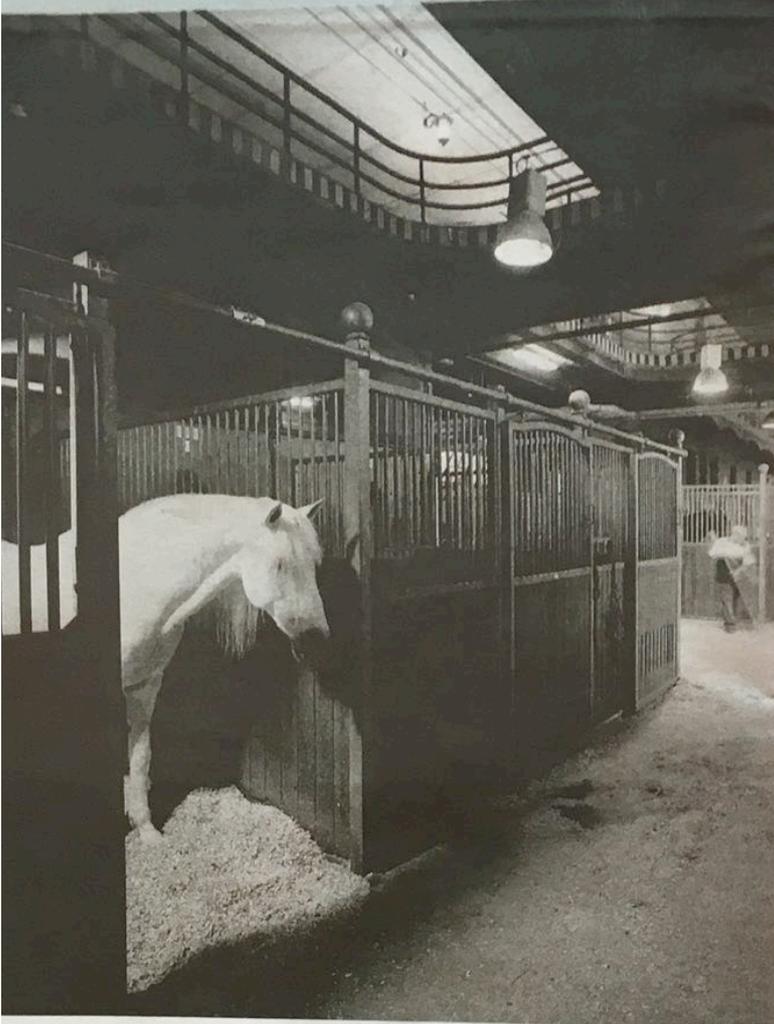


Tres imágenes de la sala de máquinas de la Exposición Universal de 1888 en Barcelona, actualmente

convertida en caballerizas. Forman parte de la exposición de Jorge Ribalta en Angels Barcelona

JORGE RIBALTA



Jorge Ribalta

Paseantes urbanos

IMMA PRIETO

Alrededor de 150 imágenes han sido dispuestas para conformar lo que podríamos llamar una invitación al paseo. Y el paseo induce al paseante a pensar. A mirar y a pensar. Jorge Ribalta presenta en Angels Barcelona un proyecto fotográfico que aunque se estructura a partir de tramos urbanos, se construye a partir de estratos. Estratos de lectura visual que permiten pensar con y a través de la imagen. Pequeñísimos detalles escondidos en rincones de la fotografía que nos devuelven al pasado a través del presente. Fotografías que apuntan hacia dentro y hacia fuera: escudriñar la imagen para salir de ella, enlazar rastros a través de las distintas agrupaciones fotográficas.

Como en otros de sus proyectos anteriores, subyace ese espíritu de análisis y crítica a través de un cuestionamiento del objeto como documento y viceversa. En esta ocasión la investigación se centra en el año 1888 en Barcelona y ahonda en cómo se forjó en la ciudad la idea de una modernidad. Cabe recordar que 1888, título a su vez del proyecto, fue el año en el que se celebró la primera Exposición Universal en Barcelona y culminaban así algunos de los procesos de modernización iniciados durante la segunda mitad del siglo XIX. Ese mismo año, como bien nos recuerda el artista, nació Kodak, lo que significó el arranque de la plena industrialización de la tecnología fotográfica. Así es como ambos hechos, tomados desde un punto de vista simbólico, abren la puerta a un discurrir en torno a la construcción del imaginario colectivo y la identidad cultural. Un proceso de industrialización urbana y

industria fotográfica. El proyecto 1888 reúne un conjunto de fotografías realizadas entre el 2012 y septiembre del 2013. Se organiza a partir de distintas secuencias que se corresponden con itinerarios urbanos relevantes para entender los cambios experimentados en la ciudad en torno a la Exposición Universal (desde Montjuïc y el puerto de Barcelona, siguiendo de sur a norte la línea del frente marítimo, hasta la calle Wellington). Lugares que mantienen algún rastro de ese pasado desplazado por la acción del presente. Cada secuencia propone otra reflexión, esa que obliga a pensar en cómo nuestra sociedad de consumo despedaza a la historia.

Casualmente también, o no, en esos albores Baudelaire bautizaba a ese paseante curioso con el nombre de *flâneur*. Figura a su vez rescatada por Benjamin bajo la idea de espectador urbano. Es imposible no imaginar a un Benjamin paseante, a través de su obra *Paris, capital del siglo XIX* o *Libro de los pasajes*.

El gesto de Ribalta nos induce a ese vagabundear urbano. Ese paseante que como Benjamin mira e investiga, analiza y recupera, piensa a través de la mirada. El proyecto 1888 va en busca del tiempo en que nace todo aquello, pero ve la luz en un espacio que conduce al olvido. Por ello, la fotografía de Ribalta, entendida como acción, permite rasgar en la historia desde nuestra contemporaneidad, invitando al espectador actual a vagabundear entre sus imágenes. |

Jorge Ribalta
1888

ANGELS BARCELONA. BARCELONA. WWW.ANGELSBARCELONA.COM. HASTA EL 11 DE MARZO

MERY CUESTA



La naturaleza muerta representa la antítesis de los valores que triunfan en la imagen contemporánea.

Y, sin embargo, una vez delante de aquella pequeña colección de cuadros, es difícil no sentir una íntima atracción por ellos. Esto tiene que ver con su empleo del tiempo y con su valor simbólico. Las naturalezas muertas representan objetos, frutas, flores o jarrones detenidos en algún momento exacto: lo efímero ha sido retratado con paciencia y esmero con una técnica en la que los tiempos de espera y secado son fundamentales como es el óleo. El ritmo vertiginoso que imprime nuestra vida actual acrecienta la fascinación por aquello que ha sido hecho a mano y en lo cual se ha invertido un largo tiempo. He aquí, en parte, la clave de la emergencia de un cierto fenómeno

Neo-Arts & Crafts, una revalorización y un orgullo de lo hecho a mano, desde los *papercuttings* a los *cupcakes* o el *knitting* (y noten que he empleado los términos de tendencia para remitirme al papel recortado, la pastelería y el hacer punto). Por otro lado, las frutas y las flores pintadas, antinaturalmente detenidas en el tiempo, mutan en símbolos que apelan a nuestra condición humana perecedera. La vida detenida en un racimo de uvas maduro no es sino un recordatorio susurrado a nuestro inconsciente de uno de los grandes temas de la vida, que es el deterioro de la misma.

Incólume: Bodegones del siglo de oro

MNAC. BARCELONA. WWW.MUSEUNACIONAL.CAT. HASTA EL 28 DE FEBRERO



KIM MANRESA